

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuerc, semestre. . . . 3 00
Extranjero, al año. . . 8 00
Número atrasado. . . 0 25

Las suscripciones no
pueden ser por menos de
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados
á precios convencionales.

Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ

DIRECCION Y ADMINISTRACION, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NUMERO 9

AÑO V.

VILLANUEVA DE LA SERENA 15 DE DICIEMBRE DE 1896

NÚM. 333

ADVERTENCIAS.

Se publica los días
5, 10 15, 20, 25, y
30 de cada mes.

Los escritos se publica-
rán bajo la responsabi-
lidad de sus autores.

No se devuelven los ori-
ginales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra
a castidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo.) El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando esta es más encarni-
da, con el auxilio de Dios más segura es la victoria.—(Leó XIII.) Cuando se es ribe contra los vicios, sin nombrar á las personas to-
do aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo.)

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA ESTE MES

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO.

Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmacula-
do de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras
y trabajos del presente día, para reparar las ofensas
que se os hacen, y por las demás intenciones de
vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que se pro-
mueva con constancia en parroquias, escuelas y
asociaciones piadosas la enseñanza del Catecismo.

PROPÓSITO.

Explicar frecuentemente la doctrina cristiana á
os niños y criados de la familia.

Locuras modernas.

Cuantos lean este epígrafe, quizás me
tomen por el mayor de los locos. Por-
que... ¿á quién se le ocurre pensar que
haya locuras en nuestros días de tanto
progreso, según dicen, cuando el humano
ingenio, cual águila real, ha remontado
su vuelo sobre las más encumbradas re-
giones del mundo científico?

Pero no os aventuréis tanto, lectores,
y contened vuestro juicio, porque yo os
demostraré cumplidamente que al lado
de tan asombrosos adelantos materiales,
que actualmente contemplamos, apare-
cen locuras de las más finas y extrava-
gantes.

Nos lo prueban con escándalo los filó-
sofos racionalistas, venerados en el mun-
do impío, como portentos del saber; y
que se atreven á decir la barbaridad de
que la fé católica se opone á la humana
razón.

Mayor locura no puede darse que esa
necia afirmación de los racionalistas. La
Fé católica con todos sus divinos miste-
rios ha sido aceptada en todo tiempo por
la recta razón humana, y si la humana
razón aceptó la Fé católica se siguen dos
cosas: 1.ª Que la Fé y la razón son ami-
gas; y 2.ª Que la razón ha tenido motivos
suficientes para aceptar como verdad
cuanto enseña la Fé católica. La Histo-
ria textifica que siempre hubo creyentes
desde que fué revelada la divina Fé, y la
misma humana razón nos declara los po-
derosos motivos de credibilidad por los
que acepta como verdad infalible cuanto
enseña la Fé católica.

¿Qué motivos tiene la humana razón
para creer á la divina Fé?... Estos moti-
vos debían estudiarlos los racionalistas,
antes de afirmar locamente que la razón
y la Fé son enemigas. Pasando por alto
otros motivos de credibilidad que tiene
la razón humana, ¿han estudiado los fi-
lósofos racionalistas, y han comprendido
qué es el milagro y la profecía en favor
de la Fé católica?

El milagro es obra de Dios, y lo mis-
mo la profecía; por consiguiente, Dios
por medio de innumerables milagros y
profecías cumplidas en favor de la Fé di-
vina, ha obligado á la humana razón á
que acepte las verdades y los misterios
santos. La humana razón no puede ne-
garse á recibir como verdad la Fé cató-
lica, á no ser que deje de ser razón, porque
cuando hay motivo suficiente para creer,
la humana razón, siguiendo sus leyes
naturales, se vé obligada á reconocer y ad-
mitir la verdad. Por tanto; teniendo, co-
mo tiene, la humana razón motivos sufi-
cientes, y más que suficientes para reci-
bir y venerar las verdades y los misterios
de la Fé católica, estas divinas verdades
y misterios inefables están en armonía
con la recta razón, y son tan creíbles y
más creíbles, que las verdades matemá-
ticas.

Los racionalistas, con su vano empeño
de poner guerra entre la razón y la Fé

divina, cantan muy alto las excelencias
de la humana razón, para rebajar y ne-
gar la excelencia y divinidad de la Fé
católica; pero deben convenir con nos-
otros, que su proceder arbitrario es pro-
pio de locos, como brevemente vamos á
demostrar.

La humana razón tiene sus leyes na-
turales, por las que obra. Esto lo admiten
los pretendidos filósofos del racionalismo.
Las leyes naturales de la humana
razón, son leyes buenas. Esto también lo
admiten los referidos filósofos. Ahora
bien. Hemos demostrado con el testimo-
nio de los milagros y profecías cumpli-
das (prescindiendo de otros motivos), que
la humana razón, obrando conforme á
sus leyes naturales, tiene sobrados fun-
damentos para creer en la palabra de
Dios revelada, que es la que enseña la
divina Fé; luego la humana razón hace
bien en gobernarse por sus leyes natura-
les, y en virtud y fuerza de estas leyes
naturales aceptar como verdad indiscuti-
ble lo que la Fé católica nos propone pa-
ra creer. Nada de este argumento pueden
negar los racionalistas, pues está claro,
como la luz del día; y si no pueden negar
este irrefutable argumento, preciso es
que confiesen que ellos proceden como lo-
cos, cuando quieren suponer que la hu-
mana y recta razón es enemiga de la Fé.

No hay remedio, según hemos demos-
trado, que para negar la Fé divina es ne-
cesario negar antes la recta razón hu-
mana, y para negar la recta razón es in-
dispensable negar el buen uso de sus le-
yes naturales. ¿Quieren esto los filósofos
racionalistas?... Pues si esto quieren, se-
rán los locos, porque loco es quien niega
la recta razón humana; y locos serán
también si niegan la Fé divina, pues aun-
que la Fé no depende de la humana ra-
zón, por lo que victoriosamente hemos
demostrado en este escrito, la humana
razón es amiga de la Fé divina, luego los
que son enemigos de la Fé católica, son,
por esto mismo, enemigos de la humana
razón, y es visto que los enemigos de la
humana razón están locos.

¿Qué os parece, amigos lectores: ¿hay
locuras en el siglo de las luces?

LUIS ARUGES.

EL MAESTRO DE ESCUELA

Víctima de la política, odiado por el
fanatismo, maldecido por la superstición,
funcionario civil algunas veces, pobre
siempre, con la tristeza por compañera,
el libro en vez de báculo, el estudio por
amigo, por consejero el amor, marcha
apenado y triste por las sendas azarosas
de la vida.

¿Quién es ese hombre? El maestro de
escuela.

Es decir; el modelador de intelligen-
cias, el hombre de paciencia, el sembrador
de verdades, que un día y otro, una hora
y otra hora, en guerra abierta con la ig-
norancia, persigue el error, combate la
preocupación, lucha con la miseria del
alma, que es la ignorancia, mata el fer-
mento del crimen, que es el vicio, sin más
escudo que el alfabeto ni otros auxilios
que la pluma y el libro, armas terribles
que se encierran y guardan en blindada
casa fuerte: la escuela.

Su ocupación de hoy es su ocupación
de ayer, la de mañana, la del último día
de su vida: los niños.

Nada de altas concepciones filosóficas,
nada de teorías atrevidas, nada de sen-
tenciosos é incomprensibles tratados,
concepciones que en la tribuna seducen,
teorías que en el periodismo dan celebra-
ción, tratados que abren las puertas de
las academias y sociedades científicas,
trabajos todos que pueden producir hon-
ra ó dar provecho, escalones del peldaño

que termina casi siempre en la vía del
favor, en la que por lo común, el capri-
cho brinda con grandes posiciones oficia-
les, desde las que se descomponen las ne-
cesidades de la vida por prisma de cam-
biantes de rosa y oro.

Obrero continuo é incesante, vierte so-
bre los infantiles cerebros el riego de
una enseñanza sólida é ilustrada; y
cuando la flor empieza á brotar, tras-
plantada del pobre semillero al matiza-
do y vario jardín, en donde es admirada
por su riqueza de aromas, color s y ga-
llardía, nadie se acuerda del primer agri-
cultor que cultivó la rebelde y estéril
raíz, de la que brotan fecundos tallos, en
que luego apoyan ufanos las ramas que
crecen feraces y se multiplican bellísi-
mas.

Periodistas, amigos, deudos y relacio-
nes, todo el mundo, al hablar del artista
eminente ó del sabio precoz, tienen en
perenne repuesto palabras de alabanza
para la universidad en que estudió, el ta-
ller en que se dió á conocer, la facultad
ó escuela en donde dejó buenos recuer-
dos.

Nadie, absolutamente nadie, mencio-
na al maestro de escuela del privilegiado
génio.

Y pasan los años, y el maestro de es-
cuela envejece, los niños se hacen hom-
bres, de vez en cuando los recuerdos de
la infancia dibujau en el cerebro del
hombre maduro la figura del maestro de
escuela con la intensidad y rapidez del
relámpago... y nada más.

Y vive pobre, rodeado de privaciones,
acechado por la envidia, calumniado por
la ignorancia abatido por la miseria.

De vez en cuando, un chusco se acuer-
da de él, para hacerle protagonista de
un sainete ridículo, y el público que lle-
na el teatro y ha aplaudido lo que ha es-
crito el poeta, gracias á la enseñanza del
maestro de escuela, se rie luego de *El pre-
ceptor y su mujer*, de *El Dómine* y de *Los
dos preceptores*, se acuerda del refrán «con
más hambre que un maestro de escuela»
«más p-dante que un dómine» porque ya
se vé cómo el maestro de escuela no pue-
de ser senador ni diputado, ni consejero
de Instrucción pública, ni ministro, vi-
ve como la ostra, adherido á la escuela,
sin más dote que mucha paciencia, sin
más esperanza que su fé en el porve-
nir.

No importa.

Levántase erguido el maestro de esue-
la, y combate á la ignorancia y el cri-
men, con la noción de la grandeza pro-
pia, con el presentimiento de su futuro
poder.

Magistrado primero de los pueblos,
apóstol de las generaciones que vienen,
estudie el maestro, estudie mucho, traba-
je y espere, que contra la sátira y el des-
amparo y la maledicencia y la calunnia,
la ciencia que ilustra, el trabajo que en-
noblece, la constancia que alienta y el
entusiasmo que electriza, brindan porve-
nir, descanso y consideración al profes-
sor de Instrucción pública.

Considerad, respetad, dotad de ente-
nente al cura párroco y al maestro de
escuela.

M. P. y P.

Los amigos del pueblo.

Hay una palabra en todas las lenguas
que, al escucharla se abren como á la voz
de mágico conjuro, las puertas de nues-

tro corazón, para dar entrada á los sen-
timientos nobles y á los efectos desinte-
resados.

Esa palabra es la del amigo.
Amigo significa otro yo; así es, que
esa palabra manifiesta al hombre que
hay otro corazón que late al unísono con
el suyo; que hay una inteligencia donde
se despiertan las mismas ideas que en su
inteligencia; que hay una voz que es eco
de sus palabras; que hay una vida que
viene á identificarse con la suya, y que
hay otro hombre que tiene sus mismas
aspiraciones y defiende sus mismos in-
tereses.

Y estos afectos y sentimientos que esa
voz despierta en el corazón del hombre,
también esa misma palabra los despierta
en el corazón de los pueblos.

El corazón de los pueblos es como el
corazón del hombre, animando á la so-
ciedad, más grande en sus amores, más
temible en sus odios y moviéndose á los
impulsos de generales aspiraciones y de
públicos deseos.

Peró en este siglo, en el que se ha
aprendido á confundir las palabras, en
que aquellas que á ideas nobles respon-
dieron siempre, hoy, en boca de los que
el error defienden, responden á sus locos
extravíos y á sus nefandos propósitos,
también la palabra amigo ha perdido su
verdadera significación, y hoy solamente
responde á los fines interesados y á los
propósitos viles.

La costumbre de despertarse esos sen-
timientos de confianza y amor al oír esa
palabra, en el corazón de los pueblos es
una costumbre arraigada, y por eso los
que difunden el error la explotan valién-
dose de palabras engañosas y de seduc-
tores afectos.

Y si el asegurarlo no fuera bastante,
vamos á considerar un hecho cuya sola
consideración nos evidenciará el que no-
sotros aseguramos

La prensa liberal é impía en los países
católicos se llama amiga del pueblo, eco
de sus ideas y defensora de sus intere-
ses, y cómo es que siendo en estos países
católicos la mayor parte ó la totalidad
de sus habitantes, cómo es que la pres-
sa que se dice defensora de sus intereses,
es en su mayor parte ó impía ó indife-
rente?

¿Cómo se explica este fenómeno?
Si creyéramos que todavía esas pala-
bras responden á su verdadera idea, ciertamente
que nos sería de todo punto im-
posible dar una explicación á este fenó-
meno.

Peró sabiendo que estas palabras vien-
en á responder hoy á ideas depravadas
y á propósitos criminales, esta sola afir-
mación nos dá una explicación clara del
hecho que hemos expuesto.

Ya inconscientemente en el corazón
del pueblo, al oír que alguno se llama su
amigo, se despiertan sentimientos de
afecto para aquel que así se llama, se le
escucha con complacencia, é irresistibil-
mente se siente atraído hácia aquello
que él defiende, hácia lo que le propone
y le presenta.

El corazón del hombre es el corazón
del pueblo ciertamente; más grande
en sus afectos, más terrible en sus odios;
pero tiene algo que explica los cambios y
las veleidades de los pueblos, y es que el
corazón de éstos apenas responde á las
ideas de una inteligencia, no tiene más
guía que sus propios impulsos y senti-
mientos. El hombre prevé en bastantes
ocasiones las desgracias que le pueden
sobrevénir, y abre los ojos ante las som-
bras de un porvenir oscuro iluminado
debilmente por el rayo de una idea; los
pueblos siguiendo tras de un fin, anima-
dos de un deseo, no abren los ojos más
que para ver las estrellas el día del bata-
cazo. Por eso, hoy con la depravación que
reina en los pueblos, no creamos que es-
tos persigan ideales de orden y de justí-

cia hasta que despues que se hayan sufrido todos los desastres que le preparan sus delirios.

Pero volvamos á la prensa. No responde ciertamente á las ideas de los pueblos y á sus sentimientos, cuando en los países católicos es impía é indiferente.

Porque cómo es posible defender los mismos intereses cuando los del pueblo son los de la verdad y la religión, y los de la prensa son los del error y la impiedad? cómo es posible que sea el error eco de la verdad, y que sea amigo el incrédulo que persigue á la Iglesia y el creyente que quiere su exaltación y su triunfo?

En este hecho hay algo, y es, que el error quiere cautivar á los pueblos con la palabra engañosa, quiere velar con seductoras apariencias la vileza de sus propósitos, quiere ocultar sus fines, y quiere despertar en el corazón del pueblo la confianza y el amor, como aquel que brinda á un hombre con amistad sincera y le dá pruebas engañosas de ella para introducirse en su hogar y echar en su frente la mancha de la deshonra.

El periódico ha sido y es el arma que con más ardor han manejado siempre los enemigos de la verdad en su lucha contra ella para la consecución de sus propósitos.

Pero su fin y su aspiración no eran la de los pueblos, sino que respondían á un plan de antemano preparado por los secretarios, para hacer á los pueblos esclavos del error y la mentira.

Mienten los periódicos impíos que se llaman amigos del pueblo y que quieren cautivarlo para dar comienzo á la obra de desecristianización de los pueblos, de destrucción de la sociedad, obra cuya realización desean las sectas tenebrosas que inspiran y sostienen esos periódicos amigos de los pueblos.

No fiarse, pues, de esos amigos.

Un escándalo fin de siecle.

Los más eminentes sociólogos, los sábios que con más detenimiento han estudiado las cuestiones relacionadas con el trabajo del hombre, han sostenido y sostienen hoy, que el trabajo de la mujer y de los niños es opuesto á los principios que dicta el buen sentido y la prosperidad y desarrollo de las sociedades.

Si, pues, considerado desde el punto de vista material, el trabajo de los niños es tan fuertemente atacado por los autores ¿cuál será la opinión de éstos sobre dicho trabajo, cuando lleva aparejada la corrupción moral de los jovencitos trabajadores?

Es moda constituir compañías de zarzuela, compuestas todas ellas de niños menores de doce años. Compañías que con tan inocentes elementos ponen en escena obras de tan dudosa moralidad como *El Tambor de Granaderos*, *El Cabo Primero*, *Certámen Nacional*, *Colegio de Señoritas*, *Las Campanadas*, etc.

Esos niños de ambos sexos, arrancados del regazo materno donde única y exclusivamente podían recibir educación cristiana, malgastando en las tablas sus fuerzas físicas y corrompiendo su alma con las deletéreas enseñanzas de esas zarzuelillas sin argumento, ni sentido, llegan á los veinte años hastiados de la vida y hechos viejos en la edad en que se empieza á vivir, ¿qué pueden esperar de esos niños las futuras sociedades? ¿qué ha de dar de sí una sociedad donde hay que pierdan la salud y sus hijos para...

¡Ah! mientras hay en España quien apruebe y sostenga esas doctrinas y esas prácticas, no puede haber esperanza de regeneración, pues con esa conducta se deja á los hombres de mañana en brazos de todas las concupiscencias.

Un acta del Katipunang.

A título de curiosidad y por la real importancia que el documento tiene, publicamos íntegra una de las actas de las sesiones celebradas por el Katipunang de Bulacan. Trata precisamente este documento de la conducta y planes que se proponían seguir los conspiradores filipinos, y es el mejor espejo para mirar la tremenda barbarie y feroz maldad que animaba á todos los conjurados.

Dice así el acta:

«En este año de 1896 reuniéronse, previa convocatoria, los principales socios de este venerado Katipunang-Sur, para tratar de los asuntos al margen expresados.

Hélos aquí:
Secretaría.—Acta 9.ª.—Cómo debemos portarnos ante la sociedad. Cómo ante nosotros mismos. Qué debemos hacer en caso de sorpresa.

Abierta la sesión, el socio Presidente, don Agustín Tantoco, después de notificar el objeto de la reunión invitó á que cada cual expresase su opinión sobre los puntos objeto de la sesión.

1.º El socio don Mariano Galilang, tomando la palabra, dijo que, á su juicio, la conducta que debían seguir públicamente era la llamada *política solapada*.

Explicando su pensamiento, dijo que, siendo nuestro principal objeto no dejar ningún *castilla vivo en toda la República Filipina*, convenía sobre manera asimilarnos con esos bárbaros, á fin de despaçarlos con más seguridad y prontitud, llegado el momento de dar el grito de independencia.

El socio don Gervasio Tantoco, añadió que con los frailes, párrocos principalmente, debemos conducirnos como opina el Sr. Calilang, aun cuando para ello tuviéramos que sacrificar algún tanto nuestros bolsillos en misas, regalos, etc.

Después de ligeras observaciones, se acordó acatar las proposiciones de ambos hermanos.

2.º Pasando al segundo punto, el socio don Epifanio Ramos, emitió juicio, diciendo que, á fin de evitar escándalos, procurásemos reunirnos los menos posibles.

El socio don Matías Márco objetó que la proposición del señor Ramos ya estaba acordada en una de las sesiones anteriores, cuando acordaron suprimir el pacto de sangre.

Manifestó entonces nuestro amado Presidente que para encauzar la discusión, iba á aconsejar dejásemos este asunto para otra sesión, pues necesitaba consultar varios libros para esto, así como la opinión de los hermanos Velarde y Delgado, de la cabecera, sobre este asunto.

3.º Acerca del tercer punto, el socio don Hermenegildo García dijo que en caso de sorpresa nuestro fuerte iba á ser la negación. Añadió que si fuésemos llevados ante los Tribunales y nos viésemos en el caso de tener que hablar, denunciaríamos á nuestros enemigos atribuyéndoles las culpas de que se nos acuse, pues también son nuestros enemigos los filipinos que no sean de nuestras santas y redentoras ideas.

Los señores Tantoco y sus hermanos observaron que era casi imposible esa sorpresa, dada la precaución que se toma en nuestras reuniones, y advirtieron que ellos estaban dispuestos, como lo estarían todos, á no dejar con vida á todo aquel que trate de sorprendernos.

Nuestro dignísimo presidente dijo que, desde hoy en adelante suprimiésemos las actas de las sesiones de poca importancia, conservándose únicamente las de interés capital.

Dijo también que desde esta fecha se hiciese constar el lugar y el día determinado en que la reunión tuvo lugar, y que la siguiente la redactaría en tagalo, á semejanza de algunas sesiones del venerado Katipunang Norte.

Se advirtió á todos los socios que en caso de tener noticia de alguna pesquisa, rompieran todos los papeles que obran en nuestro poder, así como actas, recibos, cartas y planos, y en especial las arde frasarlas delante tendremos, en caso daría.

Después de algunas observaciones por parte de algunos socios, acordaron admitir únicamente las proposiciones de los señores García y Tantoco (don Agustín, don Gavino y sus hermanos).

Independientemente de estos tres puntos, uno de los socios interrogó al Presidente si la compra de armas se había ya verificado, á lo que el señor Tantoco respondió que todavía no, pues se esperaban algunos fondos; que sus obligaciones de sacerdote no le permitían gastar cuanto antes para la Tesorería.

Los señores Tantoco (don Gavino y su hermano) manifestaron que el señor Inocencio (don Ponciano) no se negaría á facilitar el dinero necesario, aunque no pertenece á este venerado Centro, y que él y sus hermanos, en compañía del señor Fontgeon, se comprometían si

aceptaba (?) á llenar lo restante para completar los fondos, pues la necesidad de tener armas para ensayarlas era urgentísima.

El Presidente dijo que esto habíamos de tratar en la sesión próxima, prometiendo que el día siguiente á dicha sesión se verificaría la compra de armas con las debidas precauciones.

El socio señor Ramos preguntó si siendo distinta en la forma de contribución de esta Sociedad de la de sus hermanos de Manila, ó sea las secciones del Katipunang Norte, ó Katipunang simplemente, se regía por otros estatutos; así es que todas las secciones de los Katipunang existentes en la futura República filipina, tienen un mismo fin: la independencia del pueblo filipino, el sacudimiento de todo yugo de la madrastra España.

Finalmente nuestro dignísimo Presidente anunció que para la sesión próxima se trataría de una compra de armas; de la conducta de nosotros mismos, lo que se dejó hoy pendiente; de los modos de facilitar la correspondencia con las demás asociaciones hermanas, y de lo que se hará en caso de ser castigados por los Tribunales castillas algún socio á causa de estas cosas.

Y no habiendo más de qué tratar, se levanta la sesión á las once y cuarenta y cinco de la noche.—Bulacán y 96.—V.º B.º.—El Presidente.—El Secretario.—N. E. Luceo.—(Es copia literal).

Muy bien dicho.

Escribe el *Heraldo*:

«Se escandaliza un colaborador militar de cierto diario republicano, porque en Filipinas hay un fraile que se halla al frente de un batallón de voluntarios, los cuales llaman á su cura *coronel*.

Ni ese señor colaborador conoce la historia de Filipinas ni ha sabido apreciar en su justa medida la noticia.

Si conociera la historia, sabría que el primer conquistador de Mindanao fué el *Padre Capitán* (nombre con que es conocido en las crónicas Fr. Agustín de San Pedro, recoleto); el cual, al frente de algunos miles de indios bisayas por el reclutados, llegó hasta Lanao, sin que esto le valiese nada, ni siquiera un tercer entorchado, si bien todos los historiadores admiran la hazaña, verdaderamente grandiosa, que ejecutó aquel modestísimo recoleto.

Cuando la invasión inglesa de 1762, los frailes reclutaron batallones; fundieron las campanas de sus parroquias y con ellas construyeron cañones; y gracias á aquellos esfuerzos patrióticos que constituyen las páginas más gloriosas de la historia del Archipiélago filipino, los ingleses tuvieron que rendirse.

Ahora el cura de Tanauan, deseoso de defender su pueblo contra los insurrectos, ha reclutado á los más fieles de sus feligreses, les ha uniformado y armado, y con ellos está evitando, jugándose la vida, que el pueblo de Tanauan deje de ser español.

¿Hay en esto desdoro para el Ejército? ¿Hay en esto ofensa á los militares de profesión? Tan no la hay, que hoy los militares ven en ese fraile un compañero, y admiran su valor, su civismo y su patriotismo. En tanto que no dejará de ver, quien lo medite serenamente, que esa actitud del fraile *chorra* á nuestras fuerzas, tan escasas, un contingente que sirva para guarnecer Tanauan.

Si en todos los pueblos hubieran podido hacer lo mismo sus respectivos párrocos, hartó más hubiéramos ganado todos: causa de España y de los españoles.

Seguramente que á estas horas el párroco de Tanauan habrá recibido las felicitaciones del general en jefe de aquel ejército.

¿Qué otra cosa merece quien espontáneamente ofrece su vida por la patria y logra de su pueblo defenderla con las armas en la mano?»

Los frailes en Filipinas.

(Confesión de enemigo.)

«Los frailes jamás han pretendido absorberlo todo, como aseguran malignamente sus enemigos: millares de lectores *El Imparcial* han vivido en Filipinas lado de nuestros religiosos, y todos podrán afirmar, sin temor de ser des-

mentidos, que con rarísimas excepciones, nunca ha dejado el fraile de dar al César lo que del César era, y nunca ha sido estorbo, sino eficaz auxilio de la administración. La historia de las sublevaciones filipinas nos suministra datos contundentes sobre el particular. Siempre que se ha atacado *insensatamente* la influencia paternal é intermediaria entre la colonia y la metrópoli ejercida por el fraile, ha sobrevenido violentamente una matanza de españoles ó una sublevación separatista. Ejemplo, lo ocurrido el año 72 en Cavite y ahora en Novaliches.

Las reformas impremeditadas y la expansiva política colonial de la revolución de Septiembre de 1868 nos trajeron lo de Cavite y las manifestaciones de 1868, y las posteriores reformas nos han traído lo de ahora. Y esto es tan evidéntísimo que no hay necesidad de insistir más sobre ello. ¿Y cuáles han sido las causas generadoras de tamaños males? la guerra que abiertamente y solapadamente se ha hecho á la moral influencia del fraile.

Devuelva, pues, el Gobierno á las Comunidades religiosas la influencia perdida, asesórese de ellas, pero lealmente y sin ridículas reticencias, tornen á marchar armónicamente unados estos dos organismos, hágaseles intervenir directamente, sobre todo en las principales juntas de indios, padrones, cédulas personales, clasificación de rentas, polos y servicios públicos, allí donde directamente no pueda hacerlo la administración y volverán las cosas al ser y estado de donde nunca debieran haber salido.»

(De *El Imparcial*).

De la Purísima.

El sagrado novenario, que por tradicional costumbre, vienen celebrando á su divina Patrona, las religiosas Franciscas Concepcionistas de esta ciudad, ha tenido efecto este año con la solemnidad más grande.

La bellísima Imágen de Nuestra Señora, que corona el altar mayor, cuajado como se hallaba de luces y flores; el ornato del templo, lleno de concurso numeroso; el canto de las religiosas, y el aroma del incienso, que eleva el espíritu al cielo; todas estas cosas, y cada una de por sí, han revestido de tal encanto estos sagrados cultos, que su impresión no podrá borrarse.

Todas las noches se ha expuesto á S. D. M., rezándose la estación y el Santo Rosario, con Letanía y Salve cantadas, siguiendo la lectura de la novena, y terminándose con la Reserva del Santísimo y plegaria á Nuestra Señora.

El Panegirico de la misma, pronunciado el día de la festividad, por el P. Capellán del convento, D. Diego Pérez, que eligió por tema de su inspirado discurso, las profundas palabras del Eclesiástico, *In me omnis spes vita*, cautivó con su belleza á cuantos le escucharon, por lo que le enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

¿Y cómo no hacerlo á la par á la Reverenda M. Superiora de la Comunidad, Sor Tomasa de Santa Rita, á cuyo envidiable religioso celo se ha debido el esplendor de estas sollemnísimas funciones? La felicitamos con todo nuestro corazón, deseando logre renovarlas largos años, y que colmada al fin la medida de sus méritos, suba á alabar en el cielo á la que es la dulce esperanza del linaje humano.

UN DEVOTO.

También en esta Parroquia se ha celebrado la festividad de la Patrona de España con el acostumbrado esplendor, siendo de mencionar una plegaria, letra de nuestro respetable amigo D. Antonio Miguel-Romero y música del Presbítero D. Marcos Rebollo. En el día de la Virgen ocupó la Sagrada Catedra nuestro Párroco D. Angel Pérez-Cortés, el que una vez más estuvo á la altura de sus reconocidas aptitudes.

Siluetas reaccionarias.

II.

EL MISIONERO.

Del mar revuelto del mundo huyendo las tempestades, halló en la Cruz de la Iglesia quien disipe sus pesares.

Y deseando agradecido por ella sacrificarse, por ella cruzar las tierras, por ella surca los mares, por ella, solo por ella vá á vivir entre salvajes.

Los infelices infieles en él hallaron un padre, un consuelo en sus desgracias, un médico que les salve.

Venid, impíos modernos, los que todo se lo saben, con esa filantropía de que hablais en todas partes.

Decid, modernos impíos: ¿os creéis con ella capaces de convertir los infieles, de cruzar los arenales, de consolar al que gime, de enseñar al que no sabe?

No arredran al misionero al cumplir su obra gigante, ni negras ingraticudes, ni sed ardorosa, ni hambre, ni fatigas, ni amarguras, ni lluvias ni vendabales.

Con una cruz sobre el pecho, su sotana miserable, un rosario en el costado, y una Fé grande, muy grande, agoniza al moribundo, reanima á aquel que se abate, predica, reza, convierte, y dá pan al que tiene hambre.

¡Ay! Un día los infelices ven abatido á su padre, y á sus ardientes pupilas dos lágrimas asomarse.

Aquel día al decir Misa tarda más, y al terminarse, reza y llora el misionero, ¿Quién sabe por qué? ¿Quién sabe?

Recibió carta de Europa, y al leerla con ansia grande, sus ojos se humedecieron, y murmuró: *en paz descanse.*

¡Ay! ¿Cómo no ha de llorar, si se le ha muerto su madre?

Desde entonces, cuando vá el sol hermoso á ocultarse, cubriendo el cielo esplendente de arrebolados celajes, se descubre el misionero, y con Fé que no se abate, llora y reza por sus fieles, por su Patria, y por su madre.

J. U. MIGOLA.

Concluida la lectura arriba dicha, nuestro venerable Prelado pronunció breves y elocuentes palabras animando á las señoras á seguir su caritativa empresa confiando siempre en los auxilios de la Providencia, y dando después á todos su bendición paternal. Hizose la colecta, se rezaron las preces finales y se dió por terminado el acto.

La situación de la clase trabajadora no ha mejorado, ni lo permite al persistente temporal que reina. En su consecuencia sigue funcionando la cocina económica en la cual se da abundante comida á los pobres, y se están recaudando donativos por la Junta de Socorros para seguir sufragando los grandes gastos que la calamidad ocasiona. Para este fin el Ilmo. Cabildo Catedral ha remitido trescientas pesetas.

No es extraño, sino muy natural, que dado este estado de cosas, la empresa de unos cuadros *disolventes* que arrendó el teatro para dar algunas funciones, haya tenido que suspenderlas por falta de público. Además creemos que nuestro hermoso teatro es un marco demasiado grande para esos cuadros, por más que en honor de la verdad debemos decir que, según testigos presenciales, es una colección de bastante mérito.

Otro nuevo sorteo de soldados para Filipinas se efectuó hace dos días en los regimientos de Castilla y Baleares, debiendo salir inmediatamente para los puntos de embarque los desgraciados á quienes cupo la mala fortuna.

Para cubrir estas bajas y las anteriores están ya recibiendo instrucción los reclutas del último reemplazo, que más parecen niños que hombres, en su mayoría; y están dadas las órdenes para el alistamiento y sorteo de otros, más niños todavía, que formarán el reemplazo próximo, ó sea los que hayan cumplido diez y ocho años.

Y todavía hay quien no piensa más que en diversiones y se hace una jalea con solo anunciarlas. Misterios de la cultura al uso, que es una cultura de pan llevar.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 14 de Diciembre de 1896.

Crónica de Badajoz.

Ayer se celebró en el palacio episcopal la Junta general de la conferencia de Señoras, correspondiente al día de la Purísima, bajo la presidencia del Excelente Ilmo. Prelado. Asistieron más de cuarenta socias activas y honorarias, contando en este número á las jóvenes del Roperio; y de los sacerdotes que habían sido invitados, vimos al M. I. señor Dean, el canónigo Sr. Aguilar, el beneficiado D. Juan Antonio Hernández y á D. Aureliano Rodríguez Medina, coadjutor del Sagrario, ocupando además su lugar como presidente de honor de la Conferencia el párroco de San Juan Bautista, D. Luis Pons y Astorga.

Rezadas las preces de entrada dió lectura la socia secretaria D. Magdalena Alvera á un breve y muy bien escrito discurso alusivo al ejercicio de la caridad por la Obra de San Vicente de Paúl, que fué oído con mucho gusto, y á una Memoria expresiva del estado de la Asociación, cuyos datos fueron desconsoladores por el escaso número de socias que acusa y la consiguiente escasez de fondos que han obligado á estas á disminuir los socorros y á pedir auxilio al Consejo general, que remitió cincuenta pesetas, y á algunas personas caritativas que también han correspondido con algunas limosnas. A pesar de todo la situación de la Conferencia es angustiosa, y esto en la época como la actual en que sus socorros son tan necesarios.

No haremos comentario alguno de este hecho, dejándolo á la consideración de las personas que pueden modificar semejante situación.

Mas afortunadas las jóvenes del Roperio, han dado centenares de prendas de ropa desde la última junta y conserva en un puesto importante para seguir ejerciendo su obra de misericordia, lo cual honra sobremanera á las señoritas asociadas que con tanto entusiasmo se dedican á hacer por sus propias manos la ropa que reparten después entre los pobres. Dios se lo premiará.

Sección general.

La *Coalicción* en su número del 8 confirma cuanto ya tenemos dicho.

Y luce su habilidad de desentenderse de lo que por lo visto no le conviene.

No parece sino que no hay otra cosa que aquello de hablar él irónicamente de las cosas de la república.

Pero ¿de qué se trata. *Coalicción*? Solo de lucir las habilidades que posee.

Pues basta, que ya las lució. Y en demasía.

Le concedemos que nuestro lenguaje es como dice, pero ¿y qué? ¿Acaso de la forma de nuestro lenguaje deduce el periódico tener razón en las mil y pico de cosas que ha dicho y en las que no la tiene?

No nos preocupa ¡ca! el suplemento que ofrece publicar, pues... venga.

Y venga otra columna dedicada á LA LID, que la cosa nos divierte y nos hace reir no poco. ¿Y cómo nó?

De nuestro extraordinario ¿qué decir? Que ya veremos lo que tenemos á bien hacer.

En la tarde del último domingo se verificó en esta ciudad una patriótica manifestación con motivo del glorioso hecho de armas librado por nuestros valientes soldados al mando del héroe Cirujeda, y en el que murió el mulato Maceo.

A la vez se llevó á cabo una postulación para los soldados heridos ó enfermos que regresan de la campaña, y efecto de lo malo del día, después de dos horas de empezarla, se suspendió para seguirla, Dios mediante, el próximo domingo. Se reunieron 160 pesetas.

Ya hablaremos más por extenso.

Hornachos.

Hace días terminaron los reverendos Padres del Corazón de María la misión que han predicado en la Parroquia de Hornachos con mucho fruto espiritual. Según noticias ha habido cerca de dos mil comuniones.

Vacante.

El cargo de Sacristán organista de la parroquia de Mirandilla se halla vacante.

De un diario ministerial:

«Para los que creen que un General en jefe, en campaña como la de Cuba, no tiene más deber esencial que andar á caballo como un simple jefe de columna, en peregrinación constante por sendas y vericuetos, la idea de dividir el mando ha de resultar de perlas y será de un efecto maravilloso.»

De modo que Aníbal y Napoleón atravesando los Alpes, no ya en briosos caballos, sino en mansos mulos, al frente de sus ejércitos, procedieron como simples jefes de columna.

Ya podíamos dar algo bueno por tener simples jefes como aquellos en Cuba y Filipinas.

Del mismo periódico:

«En todo territorio donde el imperio de las armas es ley suprema, en todo país en guerra, aquel que ejerce el mando de las tropas ha de concentrar en sus manos las facultades y los poderes todos.»

Perfectamente; pero... lo primero es lo primero, y como la guerra de Cuba no la han de acabar las notas diplomáticas ni el expediente oficinesco, sino el fusil, el cañón y las cargas de la caballería, lo que hace falta es que el General se halle al frente de sus tropas por sendas y vericuetos, que no se manchan por eso los torchedas de las mangas.

Ha recibido el Sacramento del Bautismo, en la iglesia parroquial de San Millán, de Madrid, Federico Anglada, de veintitres años de edad, y natural de Madrid; apadrinaron tan solemne acto nuestro amigo y colaborador D. Pablo Marín y Alonso y su digna señora doña Luisa Cuevas de Marín.

Sevilla.—Con la cantidad hallada en los cepillos de San Antonio de Sevilla, han sido socorridas dieciséis comunidades religiosas y 52 familias vergonzantes; prueba inequívoca de los efectos admirables que produce esta gloriosa institución Antoniana.

Hablando *La Unión Católica* de la ansiedad con que en Filipinas se aguardaba la llegada del general Polavieja, escribe á renglón seguido:

«En el espíritu de los españoles peninsulares hay tristeza, hay pena, hay intranquilidad, hay desconfianza completa de las cualidades políticas y militares del que es actual Gobernador. De eso no puede ya haber duda á nadie, y no hablamos solo de la duda racional y de la duda moral, sino hasta de la duda física, de la duda material.»

Y luego pregunta el citado periódico:

«¿Qué opinar de esos que se compadecen y tienen lástima de los pobrecitos conspiradores del *Katipunan* y de los actuales rebeldes? ¿Y los españoles asesinados? ¿Y los soldados de la patria? ¿Y las familias de esos soldados? ¿Y las consecuencias que ha originado la blandura consabida?»

Tenga usted más *justicia* y más *prudencia* y no llame blandura á la *templanza*, que es, por lo visto, la última esperanza que tiene en Filipinas su excelencia.

Es decir; *tenía*, que ya le mandaron se viniese para acá.

Ha dicho Martínez Campos *«aquí no hay Gobierno.»*

Tiene razón D. Arsenio; pero no había necesidad de que él nos lo dijera: lo sabíamos hace tiempo.

El Sr. Martínez Campos deberá más bien decir, poniéndose la mano en la cabeza: *«quí no ha habido gobierno.»*

Y sería también verdad.

Comentario de *La Opinión*:

«En los buenos tiempos de la monarquía tradicional hubo primeros ministros ó secretarios de Estado como el duque de Lerma que vendían los cargos públicos y robaban las rentas del Tesoro.

Parece que ahora vamos encaminándonos á tiempos tan desastrosos como aquellos, ó que estos tiempos han llegado ya.

Entonces importaba caer en gracia á todo un monarca.

Ahora basta demostrar ingenio en la tertulia de algún plebeyo endiosado.

¡Todo está democratizado ahora!»

No, inimitado.

Porque á *La Opinión* se le ha olvidado decir que al duque de Lerma, ministro de Felipe III, le fueron embargados todos sus bienes para restituir lo que había malversado del Tesoro público.

Ya ve el colega cómo «en los buenos tiempos de la monarquía tradicional», no bastaba «caer en gracia de todo un monarca» para librarse del castigo de las faltas cometidas.

¿Se ha hecho alguna vez en estos tiempos lo que hizo Felipe III, con los malversadores de la fortuna pública? Venga una prueba.

Habla *El Heraldo de Madrid*:

«Se quiere por lo visto, que apreciemos los sucesos de la guerra, no en razón á las conveniencias del país ni á los principios del arte militar, sino á los efectos personales. ¡Trabajo vá á costar lograrlo! Porque en Cuba, en Filipinas y en todas partes habrá siempre para nosotros un interés superior al de las más firmes amistades. Con Platón y con la verdad, si pueden estar juntos; si separados, con la verdad antes que con Platón.»

Y dicen que Platón, ó don Antonio Esté dado al demonio

Al ver que hay quien coloca ¡qué demencia! La verdad por encima de su ciencia.

Claridades de *El Tiempo*:

«Hoy la inmoralidad, alentada con tantas y tan grandes impunidades, por todas partes nos rodea. Hay Tribunales de exámenes que se venden en pleno, con contadísimas excepciones. Hoy, por periódicos que han sido siempre fidelísimos órganos del Gobierno, ya que no del partido conservador, se llama á los dignos Magistrados de la Sala primera serviles solicitadores del aplauso público, ansiosos de vana codicia, de fugacísima notoriedad, compradores del aplauso á poco precio y ángeles con velillos.»

Y el que quiera honra que la gane.

Porque si bien es cierto que la inmoralidad administrativa está alentada por grandes impunidades, no creemos que haya llegado el caso de que los Magistrados de una Sala se conviertan en serviles solicitadores del aplauso público y compradores del mismo á poco precio.

Y si esto último fuera cierto, que repetimos que no lo creemos, siempre resultaría la Sala más barata que el Gabinete, lo cual no es poco en estos tiempos de poco dinero.

A nuestra Señora de la Cinta.—La duquesa de Madrid, doña María Berta de Rohán, esposa de don Cárlos, ha enviado hace unos días al Canónigo Doctor de Tortosa, una preciosa casulla, bordada por dicha señora, que la ofrece á la Virgen de la Cinta.

El obsequio es muy notable por su mérito y por la elevada calidad de la persona que ha hecho el trabajo, que ha llamado la atención de cuantos lo han examinado.

En un círculo militar de Roma, que lleva por nombre el muy significativo de *Soboya*, los oficiales del ejército italiano han pronunciado entusiastas discursos en honra de León XIII, agradeciéndole, en nombre de los soldados, cuanto ha hecho en favor de sus desgraciados compañeros presos en Abisinia. La razón se impone y hay algunos actos que obligan al agradecimiento á los adversarios más resueltos.

Honroso blasón.

El Cardenal Boyer, Arzobispo de Bourges, pertenece á una modestísima familia, pues su padre era carpintero.

A fuerza de trabajo y de virtud ha conseguido aquel ilustre sacerdote elevarse á las más altas jerarquías de la Iglesia; y para imitar á Cristo en la humildad, lleva en su escudo una sierra al lado de otros emblemas heráldicos.

El País amenazando:

«De abajo empujan; la juventud avanza; se cumplen las leyes naturales.

Los hombres que no supieron conservar una República que les dieron de regalo, ni han sabido en la oposición gobernar los partidos populares, no deben ni pueden aspirar al poder.

Que surjan hombres nuevos. Y no decimos que mueran los viejos porque ellos se morirán solos, abandonados de la opinión y de la fama.

Pero si piensan que ha de cumplirse su voluntad; si piensan que porque ellos no tienen hambre y sed de justicia, el pueblo puede esperar; si imaginan que por su talento y sus servicios se les puede consentir que continúen al frente, de espaldas al enemigo... ¡ah! entonces no morirán.

Los mataremos.»

¿A que nó?

¡Pues poco respeto que inspiran las barbas blancas de Pi, la oratoria declamatoria de Salmerón y las melenas húngaras de Ezquerdo!

¿A que nó?

Leemos en un periódico:

«En la calle de Sagasta ha comprado una opulenta dama gran cantidad de terrenos donde piensa edificar, á sus expensas, unas escuelas para niños pobres de ambos sexos, de cuya educación se encargará una Asociación de religiosas.»

Según el *Journal de la Dogdorne*, Mr. Falvelli, que nunca ha disimulado que es católico, provocado á un duelo, dijo á los que se presentaron á él para desafiarle que los perseguiría judicialmente además de no aceptar el duelo, porque aquella manifestación era una injuria, y como tal la miraba, dirigida á un caballero católico. Hermosa lección al retador y á los padrinos.

¡¡Utilísimo invento!!

Nuevo y eficaz DESINCrustANTE COCO, para las calderas de vapor, con Real privilegio de invención. Sus excelentes resultados son inmediatos, los conserva limpios y funcionando con precisión. Lejos de atacar al hierro, lo conserva. Produce, según las aguas, una economía de 15, 20 y aún 25 por 100 en el combustible. Su precio UNA ESETA KILOGRAMO, franco envase y sobre estación Baeza. Es el más recomendable y barato en todos sentidos, que se conoce hoy. Probadlo y os convencereis.

Los pedidos á los Inventores SEÑORES COCO Y SOBRANO, DE UBEDA (Jaén).

VARIETADES.

UN RECUERDO

Guardo un recuerdo que á pocos
Me he decidido á enseñarle:
¡Es tan vulgar mi recuerdo
Para las almas vulgares!
Es una flor campesina
Que brota en cualquiera parte,
Y que huella con desdén
A su paso el caminante.
¡Pobre flor, blanca y sencilla
Cual la túnica de un ángel,
En un día nace y muere
Sin que la contemple nadie!
No sé su nombre en botánica:
Llámase como se llame:
Campanilla, correhuela
Y otros cien tiene en romance.

Y camisa de la Virgen,
Con pintoresco lenguaje
La llama en mi tierra el pueblo,
Que es poeta y no lo sabe.

Yo la guardé entre las hojas
De mi cartera una tarde,
Después de encerrar un beso
Y una lágrima en su cáliz:

De entonces la pobre flor,
Que estimo más que un diamante,
¡Me dice á mí tantas cosas,
Tantas cosas y tan suaves!...

¡Castos idillos de amor,
Caricias, rezos cantares,
Cosas que en el alma viven
Y que en la lengua no caben!...

Donde yo cogí esa flor,
Sé que no la plantó nadie:
Cómo fué allá su simiente,
Dios solamente lo sabe:

Brotando de donde está
El corazón del cadáver,
La hallé abrazada á la verja
Del sepulcro de mi madre.

FR. CONRADO MUIÑOS.

LA TARDE

Y el astro rey hácia el nadir declina
Llevando á otro emisféreo sus fulgores,
La noche silenciosa : avecina
Y calla la avecilla sus amores.
La flor hermosa su corola inclina
Y recuerda del sol los resplandores;
Y la tierra respira poesía
Al ver el triste agonizar del día.

El horizonte de carmín teñido
Va perdiendo su tinte arbolado
Y anuncia la campaña en su tañido
Del Angelus el toque acompasado.
Que compasión merece el descreído
Que á tal hora no sienta, ¡desdichado!
Tiene marchita y sin perfume el alma,
Que do falta la fé, falta la calma.

Deja el trabajo el laborioso obrero
Y á su morada vuelve alegremente
Donde le brinda afecto verdadero
Su amada compañera sonriente
Ella y sus hijos le hacen llevadero
Su paso por la tierra; felizmente
El hombre no está solo en este suelo
La familia le presta su consuelo.

En esas horas de sin par ventura
Que parece que el alma se extasia
Al gozar del hogar la dicha pura,
El cristiano recuerda de Maria,
De Jesús sonriente la hermosura
Que de José la dicha producía
Y el santo patriarca con anhelo
Al obrero bendice desde el cielo.

A José está por Dios encomendado
Socorrer al obrero con sus dones,
Y en su divino ejemplo nos ha dado
Modelo de virtud y perfecciones.
Glorioso San José, refugio amado
Del que en la tierra sufre privaciones,
Proteje amante al español obrero,
Que su fervor asombre el mundo entero.

MILAGRO LECHUGA MONTALVO.

¡VAYA UN ESTILO!

El afán de imitar á los escritores franceses de la nueva escuela, que si pecan de estrambóticos en cambio cuidan mucho de pecar en *buen francés*, hace prorrumpir á un literato americano en el siguiente racimo de desatinos:

"Y sus ojos verdes-claros y eléctricos como las pupilas místicas de un gato, foforecen en las vagorosas penumbras pobladas de embambres de cantáridas; recorre las alamedas perfumadas donde Pan Caduco toca la sonora syringa, al son de cuyas notas funambulescas danzan amorosas farándulas de ninfas capriópodes; se embriaga con los perfumes capitosos que encierran los cálices como de carne de venenosas flores exóticas; evoca la majestad muerta de los catillos medioevales, y ama á Noemi, la pálida pecadora..."

Si hay alguien que pueda entender lo que va copiado y sacarle punta, debe de ser persona excesivamente aguda y perspicaz. Nosotros no comprendemos jota y no acertamos á formular otro comentario que el contenido en la siguiente advertencia al autor del desguisado al idioma y al sentido común.

¡Más te valiera estar duermes!

ELECCIÓN DE SIMIENTES

Un agrónomo alemán, Leibscher, dá una regla para elegir simiente, con la esperanza de mejorar la cosecha en un 5 á 10 por 100.

El citado agrónomo ha observado que los tallos de trigo que tienen menos nudos dan más grano, y que si se siembra el trigo procedente de los mismos, transmiten esta propiedad á su descendencia. Por lo tanto, un labrador que quiera mejorar la simiente debe escoger en la era los tallos que tengan menos nudos y trillar sus espigas aparte para que sirvan sus granos de semilla.

Los tallos enyos entrenudos son más largos son los que dan más grano. La regla no es solo aplicable al trigo, sino que alcanza al centeno, á la avena y al maíz. Lo fácil que es comprobar la exactitud de lo indicado es seguramente una razón para que procuren hacerlo los que no quieran seguir sistemas más complicados de formar simientes genealógicas.

El presidente, con acento paternal:
—Vamos, amigo mio; olvide usted por un momento su profesión, y díganos la verdad.

Examen de Historia:
—¿Por qué César rechazó tres veces la corona imperial?
—Indudablemente, porque se la ofrecieron tres veces.

Pregunto Alejandro Magno al cínico Diógenes:
—¿Me temes?
—¿Qué eres? preguntó á su vez Diógenes, ¿bueno ó malo?
—Bueno, respondió Alejandro.
—Pues si eres bueno, replicó Diógenes, ¿por qué he de temerte?

Se encuentra en una calle el cadáver de un hombre tendido sobre la acera.
—¿De qué ha muerto? pregunta el juez á uno de los que rodean el cadáver, médico de la vecindad.
—De hambre, contestó el interpelado.
—¿Qué profesión ejercía?
—Maestro de escuela.
El juez, dirigiéndose al escribano:
—Ponga usted: «falleció de muerte natural».

Imprenta de Uceda Hermanos.

Francisco Pizarro, 11

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR

DE
Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

Premiado con *Medalla de Oro* en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.
CAPITAL DE GARANTIA.

10.000.000 DE PESETAS

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 Diciembre de 1895... Ptas. 1.0054.416' 5
Sinistros pagados hasta igual fecha..... Ptas. 45 6.684' 5

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia: Sr. D. Atanasio Ramirez.

Inspector de las provincias de Andalucía y Extremadura: Sr. D. Manuel Macías.

Sub-Inspector en Badajoz, Sr. D. Miguel Pimentel.—C. de la Trava 10.— g. r. t. e. en esta provincia: D. José M. Aguilar y D. Sebastian Vira.



ESCULTURA RELIGIOSA

EN MADERA.

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES CLASES Y PRECIOS TANTO CON ROPAJES DE MADERA, COMO PARA VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados Carazones.
Imágenes del Crucificado.
Imágenes del Buen Pastor.
Imágenes del Niño Jesús.
Imágenes de Virgenes de todas las advocaciones.
Imágenes de Santos y Santas
Imágenes de Angeles.
Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
Imágenes representando la Sagrada Familia.
Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
Imágenes representando asuntos Bíblicos
Altars, Retablos, Templetes, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.

SASTRERIA

DE

L. PEREZ-CORTES

PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 8

VILLANUEVA LA SERENA

GRAN SURTIDO

EN

GÉNEROS DEL REINO

Y
EXTRANJEROS

SE CONFECCIONAN

TODA CLASE DE PRENDAS

PRONTITUD

GUSTO Y ECONOMIA



LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El crecien'e favor que el público dispensa á mis jabones, es la mejor prueba de su bondad.

Los precios son baratísimos y á quien lo solicite se le enviará lista de precios y muestras

DISPONIBLE